

SANDOR FERENCZI : Reconsiderando la Intervención Activa, Martin Stanton.

Glosario.



Se incluyen aquí sólo aquellos términos que están especialmente asociados con Ferenczi y que permanecen inexplicados, o bien, inadecuadamente explicados. Para la terminología freudiana y la psicoanalítica en general, el lector puede referirse al texto *El Lenguaje del Psicoanálisis* de Laplanche y Pontalis (1980) y *Terminologie raisonnée* de Laplanche (1989). Continuando esta tradición, he puesto el alemán original después de los términos usados en la edición Inglesa y anotado cualquier aparente disparidad. En relación con los problemas heredados de la edición de Freud de Strachey, refiero al lector al fecundo artículo de Darius Ornston, “Influencia de Strachey: un informe preliminar” (1982) y a las discusiones subsiguientes (Timms y Segal, 1988; El Punto Especial, *Revista Internacional de Psicoanálisis*, pt. 2, 1990).

AMFIMIXISMO

(*Die Amphimixis*)

Término médico que denota la mezcla de dos sustancias diferentes para crear una tercera, cuyo principal ejemplo es la fusión del espermatozoide y del óvulo para crear el embrión. Ferenczi usa esta analogía para describir la combinación de diferentes erotismos, relacionados con las diferentes etapas psicosexuales del desarrollo que se encuentran presentes en cada “acto” sexual. En este sentido, no es una progresión irreversible de experiencias sexuales a la cópula “normal”, más bien es una “mezcla” de componentes infantiles, adultos, orales, anales y genitales. El balance de esta “mezcla” cambia de acuerdo con las confrontaciones específicas entre el mundo interior y el mundo exterior, encontradas en la infancia y la latencia: la violación o la seducción durante la niñez, por ejemplo, conduciría a importantes desbalances, usualmente negando todo lo demás para conservar modos psicosexuales pre-edípicos de gratificación. De modo similar esta “mezcla” no establece una elección de objeto indica auto, hetero u homoerótico; tiende, según la circunstancia, a incorporarlos a los tres de distinto modo. La elección de la analogía, por lo tanto, atrae la atención sobre el defecto básico en la noción del natural desarrollo sexual unilineal. El número infinito de actos de copulación y la conservación consiguiente de las especies no puede contener “regresión”, esto es, la apelación de modos anteriores de gratificación oral y anal. Amfimixismo, entonces, alude a una inquieta unidad.

AMOR

(*Liebe, Verliebtheit, Lieben*)

Un gran sustantivo (*Liebe*) que Ferenczi usa de dos maneras distintas. En primer lugar, como un fenómeno positivo de transferencia, en que el sujeto es encantado por el objeto del deseo. Esto se centra en la recepción de una experiencia de dominio, tal como el hipnotizado experiencia al hipnotizador. En el alemán este uso está siempre cualificado a través del pasivo. “*Verliebtheit*” se refiere al estado de “estar” enamorado, más que a un “amando” activo.

En contraste, el verbo para amar “activamente” (*Lieben*) define la tarea del analista, que se opone a la coacción y ofrece en vez de ello ternura al paciente (*Zärtlichkeit*). Esta forma activa es difícil de definir, precisamente porque no es dominadora ni está basada en la autoridad patriarcal del modelo edípico. En lugar de eso, está inspirada en la posición de la madre, la que es resueltamente definida como distinta de la consideración socialmente aceptada de las mujeres como receptoras pasivas de la penetración fálica (Ferenczi, *Diario*, 26 de noviembre de 1932). Ferenczi está consciente de que esto requiere de mucha

preocupación política y desde luego que implica que cada uno debería explorar tales preguntas a través del estudio de las contradicciones en la posición de la madre.

ANALISIS MUTUAL

(*Mutualismus*)

Desarrollo final de la técnica “activa” (1929-32), que involucra un intercambio de posiciones entre el analista y el paciente cuando esto parece necesario y fructífero. Ferenczi acentúa que este principio no puede ser generalizado. Depende completamente de una confianza cuidadosamente nutrida y de la regresión mutua al lenguaje de la “ternura”.

AUTOSIMBOLISMO

(*Autosymbolismus*)

Este es un término que Ferenczi pidió prestado de Herbert Silberer para denotar el simbolismo que reflejan a los procesos psíquicos mismos. Hay tres prototipos autosimbólicos: la máquina, el espejo y el puente. Estos símbolos gestionan las tensiones entre el mundo interno y el externo. Dichas negociaciones no son simples, ya que resultan de las primitivas defensas de la introyección y de la proyección. Por lo tanto, son constantemente perturbadas por las vicisitudes de lo “interno” y lo “externo”; la máquina, por ejemplo, proyecta nuestros procesos orgánicos internos hasta el punto donde asumen algunas dimensiones de lo “externo” que nosotros podemos controlar -no podemos detener fácilmente nuestros intestinos, por ejemplo, pero si podemos desconectar una máquina de lavar; del mismo modo, los espejos reflejan tanto el mundo “externo” que llegan a ser paradigmas de nuestra producción “interna” de lo “externo” - Janet, Wallon y Lacan, por ejemplo, recurren variadamente a este símbolo para constituir la consciencia primaria-, por último, -pero no por eso menos importante- el puente, cuya habilidad para “transferir” es dada por sentido, pero cuyo plan de construcción original y flujo pre-ordenado parece irresolublemente controversial; considérese el lenguaje (o las “palabras puentes”), por ejemplo: nadie es tan intrépido como para decidir concluyentemente si uno comienza con el primitivo e irreductible lenguaje “interno” y atraviesa hacia el lenguaje “externo” cotidiano e intersubjetivo, o si sucede al revés. (Steiner, 1978; Lacan, 1966).

CALCULAMIENTO

(*Rechnen*)

Proceso psíquico de negociación entre las determinaciones inconscientes y las intenciones voluntarias conscientes dirigidas hacia el mundo. El término implica connotaciones tales como el regateo y las precarias distinciones entre la impresión subjetiva y el “hecho” objetivo. En este sentido, uno tiene constantemente que “calcular” ambos mundos: el interno y el externo; uno tiene que argumentar un aspecto contra el otro para establecer un terreno conocido en el cual valorar el efecto de la acción.

EL FENÓMENO DEL NIÑO SABIO

(en Inglés en el original, y *gelehrter Säugling*)

Se refiere a un sueño común en el cual los bebés hablan con gran sabiduría acerca del mundo. Ferenczi consideraba esto como una ilustración de la “clarividencia del niño incorrupto”. El “bebé sabio” expresa el “lenguaje de la ternura” que a menudo permanece reprimido bajo numerosas capas del “lenguaje de la pasión”.

EL LENGUAJE DE LA TERNURA Y DE LA PASIÓN

(*Die Sprache der Zärtlichkeit und der Leidenschaft*)

La ternura es el registro pre-edípico de la experiencia y la pasión es el registro post-edípico. La ternura, por lo tanto, se focaliza en la gratificación oral, besando, acariciando con la nariz y abrazándose cálidamente.

La pasión es fálica, incestuosa, por lo tanto predispuesta al castigo (castración) y cargada de culpabilidad (“*Leiden*” significa “sufrir” en alemán).

Ferenczi se concentra en la “confusión” (*Sprachverwirrung*) de estos dos registros en las relaciones entre los adultos y los niños: en muchas escenas de “seducción” los niños desean ternura y los adultos responden con pasión.

JUEGO

(*Spielen, Lutscheln*)

Para Ferenczi, como para Freud, el “juego” es la forma primordial de aprendizaje que intenta controlar la ausencia de gratificación a través del lenguaje pictórico, verbal y corporal (el juego fort-da). Es por ende un impulso (*Spieltrieb*) que fracasa abiertamente en su intento por diseñar el mundo externo de modo que se acomode a los requerimientos del mundo interior. En lugar de eso, desplaza la gratificación deseada a través de sus propias redes simbólicas. Así, el juego de la libre asociación (*Handlungsfreiheit*) trata alegremente de encontrarse a sí mismo y de reflejarse en el plan original del juego desde el que se generaron tantos desplazamientos.

LA EXPERIENCIA “AHA”.

(*Aha-erlebnis*)

Momento en que la comprensión intelectual (*Einsicht*) se combina con la experiencia emocional (*Erlebnis*) y aparece el significado total de un importante aspecto de la vida. En el encuadre psicoanalítico es cuando un número de interpretaciones se relacionan y el paciente o el analista “caen en cuenta” de una mejor forma. Sienten un tremendo dolor “físico”, alegría o relajación y un conocimiento importante entra en sus vidas.

LA TÉCNICA ACTIVA

(*Aktiventechnik*)

Método psicoanalítico que Ferenczi introdujo en 1919 para impedir “el abuso de la asociación libre”. Este consistía inicialmente en establecer un plazo limitado de tiempo al tratamiento psicoanalítico e imponía ciertas prohibiciones acordadas al paciente, especialmente en relación con la actividad sexual. El objetivo era “aumentar la tensión” en la sesión analítica, precipitando así la revelación del material inconsciente. En 1920 el método amplió su alcance para incluir la estimulación al paciente para que se expresara, dibujara o representara el material que le causaba ansiedad.

LA TÉCNICA DE LA RELAJACIÓN

(*Relaxionsprinzip*)

Segunda fase de la “técnica activa”, introducida en 1925, que sugiere ejercicios nutritivos y tranquilizadores en el análisis para contrastar con las prohibiciones de las fases anteriores. La técnica de relajación es particularmente recomendada con los pacientes que han sufrido traumas infantiles tempranos.

LO ALOPLÁSTICO Y LO AUTOPLÁSTICO.

(*Allo- und Auto-plastik*)

Forma dual de la adaptación psicosomática (*Anpassung*). Lo auto-plástico es la forma infantil temprana, pre-edípica, que expresa las “memorias del cuerpo”, esto es, las experiencias que no están mediadas verbalmente. Como tales, siguen, modifican y perturban los procesos corporales internos. El “bolo hístico en la garganta” (*globus hystericus*), los “embarazos falsos” y los tumores son los prototipos de este funcionamiento. La forma aloplástica es un desarrollo posterior post-edípico. Por lo tanto se moldea sintomáticamente en torno a las interacciones con el mundo externo. El prototipo aquí es la pérdida, la parálisis o la minusvalía de aquellos órganos que se relacionan con el “espacio externo” (sic.) para nosotros,

los ojos, oídos, cuerdas vocales, manos, brazos y piernas (cf. Laplanche y Pontalis 1980, pp. 48-9)

ODIO

(*Hassreaktion, Wutregungen gegen Analytiker*)

Ferenczi usa el término “odio” de modo ambivalente. Por un lado, el “odio” articula los impulsos de muerte y pone en marcha las fuerzas destructivas primitivas las fuerzas reconstitutivas. Provoca, por ejemplo, el completo proceso de “desplazamiento” (*Verschiebung*). Por otro lado, el “odio” es puramente reactivo y a veces contiene rabia justificada. Esto es particularmente claro en el caso del análisis donde el paciente puede sentir ira (*Wut*) frente a la insensibilidad del analista.

ORFA

(*Orpha*)

Término que deriva de la terminología espiritualista y que denota el destino creativo (siguiendo a Orfeo, el dios de la poesía y de la imaginación). Este concepto surge tardíamente en la carrera de Ferenczi, principalmente en respuesta a su análisis mutuo con Elizabeth Severn. Para él representa los instintos inconscientes, vitales y organizadores que nutren a las personas y las protegen de la desintegración durante los momentos de crisis severas.

UTRAQUISMO

(*Utraquismus, Utraquistische Arbeitsweise*)

Los Utraquistas fueron una secta protestante del siglo dieciséis que derivaron su nombre del latín “*utraque*”, que significa “uno” y el “otro” o “ambos”. Esto se aplicaba a su creencia de que los legos debían tener el derecho de tomar tanto el pan como el vino en la comunión, destruyendo así el privilegio del clero y reuniendo la sangre y la carne de Cristo en las personas. Es curioso, entonces, que este término hubiera tenido tal resonancia para Ferenczi, un judío agnóstico. Tal vez existía una identificación con Jan Hus, que había nacido no lejos de Ferenczi y quien había sufrido del mismo modo a causa de los imperialistas reaccionarios, siendo quemado en la hoguera en 1415. Más cercana sería la referencia a las consideraciones de Jung sobre la “comunión” como una primitiva analogía del “beso” simbólico entre el pene sacerdotal y la vagina femenina de la penitente, en las ceremonias paganas antiguas (Jung, 1919, p. 86).

De cualquier manera, Ferenczi usa este término para describir su teoría de la analogía. Según esta teoría, es posible realizar un productivo paralelo entre áreas de investigación aparentemente distantes, tales como la poesía y la física o el drama y la biología. Los “significados” derivados a partir de tales analogías son “asociativos”, esto es, dependen del valor derivado por los intérpretes y no de la establecida legitimación de cada disciplina.

VENTRILOQUISMO

(*Bauchreden*)

Denota la “sonorización” inconsciente de las ansiedades a través de los cuerpos de los pacientes. Temblores, toses nerviosas, cruzamientos obsesivos de las piernas, frotamiento de las orejas o la nariz, golpeteos de uñas, meteorismo, transpiración o una necesidad frecuente de ir al baño ilustran este fenómeno.

Volver a Revisiones
Volver a Newsletter 11-ex-65

